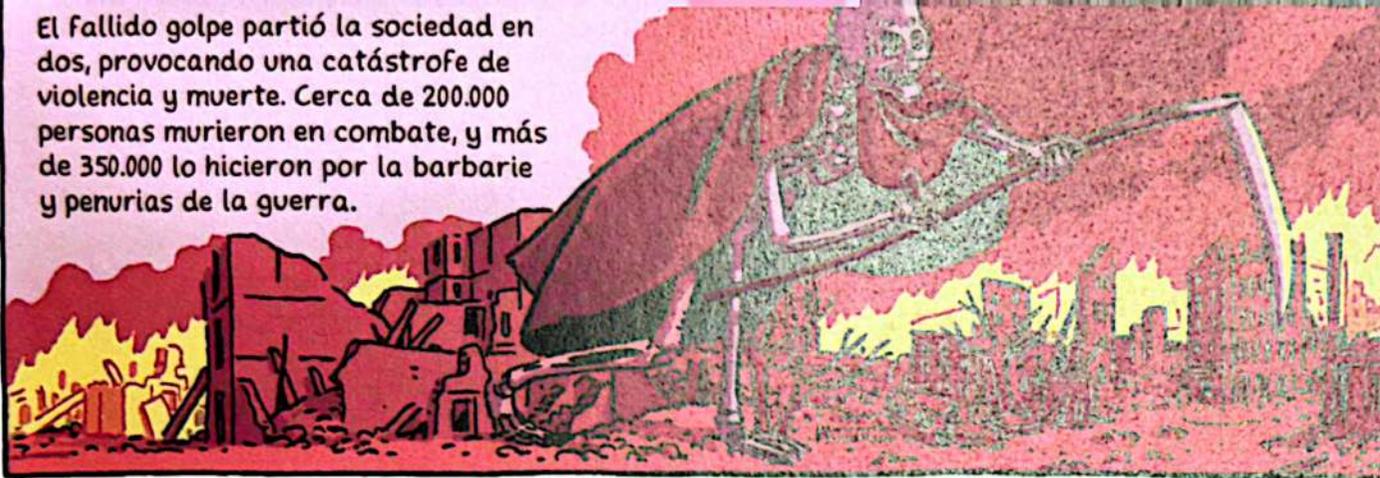


El fallido golpe partió la sociedad en dos, provocando una catástrofe de violencia y muerte. Cerca de 200.000 personas murieron en combate, y más de 350.000 lo hicieron por la barbarie y penurias de la guerra.



El Gobierno republicano, desorganizado y sobrepasado en un principio por el golpe militar, no fue capaz, o no se atrevió, a mantener las montañas en su territorio.



La sangrienta represión inicial poco a poco fue sofocada por el Gobierno según este se recomponía y volvía a tomar el control. Aun a pesar del desfavorable avance de la guerra para la República, la represión en su territorio llegaría casi a desaparecer.

Como el Morret, muchos fueron perseguidos en la zona republicana al comienzo de la guerra.

YO SOY FALANGISTA.      YO SOY FASCISTA.      CURA.      CREYENTE.      MONJA.      TERRATENIENTE.      YO... NO SÉ...



Algunas milicias que se habían armado en respuesta al golpe sintieron por primera vez la impunidad que da el poder absoluto. Era la oportunidad de hacer la revolución para acabar con una desigualdad ancestral, y eliminaron a todo aquel que consideraban un opositor a la transformación social.



Por su parte, la represión franquista no siempre correspondía a una respuesta a la republicana. En localidades donde la sublevación militar había triunfado y se habían hecho con el poder, desde el primer momento las matanzas fueron igual de sangrientas.



El uso de la violencia era intrínseco a la práctica represiva de los militares sublevados. Ya fuera como respuesta a los ataques republicanos o como herramienta de limpieza ideológica.

¡APUNTEN!



La violencia de los sublevados empezó en el mismo instante del golpe militar, y duraría toda la guerra con la misma intensidad.



Las arengas del general Queipo de Llano llamaban al asesinato y a la violación de las mujeres republicanas.

...POR CADA UNO DE ORDEN QUE CAIGA, YO MATARÉ A DIEZ EXTREMISTAS POR LO MENOS, Y A LOS DIRIGENTES QUE HUYAN, NO CREAN QUE SE LIBRARÁN POR ELLO: LES SACARÉ DE DEBAJO DE LA TIERRA SI HACE FALTA Y, SI ESTÁN MUERTOS, LOS VOLVERÉ A MATAR.



El objetivo final de la represión de los golpistas era borrar por completo todo lo que había sido la República. Para ello debían eliminar a los cargos públicos republicanos, políticos, sindicalistas, maestros... y cualquier persona que considerasen peligrosa para la nación católica.



50.000-60.000

Víctimas civiles de la represión republicana y franquista durante la guerra.

110.000-130.000